

Rafael de Córdoba, Sombrero de tres picos y Ópera de París

Por Perfecto Uriel



Figurines para El Sombrero de tres picos

Rafael Óscar Martínez, más conocido como Rafael de Córdoba, nace en Buenos Aires el primer día de 1937. Hijo de padres gallegos y con tan solo nueve años viaja a España con una firme vocación por la danza. Se forma con Antonio de Triana y José Masica. Más tarde profundiza en ballet clásico e interpretación con Michel Paneiew en Nueva York. En 1965 se presentó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, como bailarín y coreógrafo, logrando un señalado éxito de crítica: “excelentes e impecables técnica e interpretación, elegancia y estilo varonil, poderoso zapateado, las líneas de su figura, la cuidada plástica de los brazos y la elocuencia de sus manos”

“Rafael de Córdoba es una de las figuras más relevantes de la danza española y de la historia del flamenco. Su trabajo como bailarín y coreógrafo ha marcado una de las etapas más brillantes del baile español con el que ha conseguido el reconocimiento en los más exigentes escenarios nacionales e internacionales”. Así lo define la página de biografías de Danza.es del INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas) del Ministerio de Cultura de España.

Rafael de Córdoba es uno de los grandes bailarines de nuestro tiempo, un **maestro del flamenco**, pionero en trasladar el flamenco a la gran pantalla y al gran público. Fue innovador en una época en la que innovar no era tan fácil y fue capaz de poner en escena la danza clásica, como es el ballet, fusionado con el flamenco.

Su trabajo creativo ha recibido los más prestigiosos galardones del mundo de la danza, entre los que figuran el Premio "Mejor Bailarín del Año" de la crítica neoyorquina, 1975. La "Medaille de la Courtoisie Française". El Premio a la Popularidad otorgado por el público en Italia, 1986, etc... Además de en España, su trayectoria ha cosechado galardones en EEUU, Francia, Italia, Mé-

xico, Brasil, Grecia, Bélgica, entre otros países. A día de hoy, sigue sin tener el Premio Nacional de Danza que otorga nuestro Ministerio de Cultura en España.

Rafael de Córdoba ha bailado "El Sombrero de Tres Picos" en numerosas ocasiones, casi siempre con los decorados y los figurines de Pablo Picasso, siendo de destacar el realizado en el festival Messidor de 1966, dedicado a Pablo Ruiz Picasso en presencia de una importantísima exposición del inmortal malagueño. En aquella ocasión fue la orquesta de La Suisse Romande, dirigida por su titular Ernest Ansermet, único presente del equipo que la estrenara en Londres en 1917 con Ballets Rusos de Diaghilew. Destacar además el éxito obtenido por su inmensa compañía de ciento sesenta bailarines y cuarenta figurantes en Las Termas de Caracalla y en la Ópera de Roma en 1973, haciendo llenos absolutos durante más de dos meses.

Bailarín y coreógrafo tremendamente innovador, también se ha adentrado en el cine con títulos como Amor Brujo (Rovira Veleta), Lola la Piconera (García de la Vega), Cabriola (Mel Ferrer), Entrega inmediata (Miguel M. Delgado, con Cantinflas) o El difunto es un vivo (Juan Lladó).



Cartel de Rafael de Córdoba en Manhattan

En televisión ha participado en todos los espacios destacados del mundo del flamenco. Se le han dedicado programas especiales como "La hora de...", "Trescientos millones", "Galas del Sábado", "Total ná"... Gracias a sus actuaciones TVE ha conseguido algunos premios internacionales.

Después de su despedida de los escenarios, a principios de los años 90, pone en marcha el Centro de Danza "Rafael de Córdoba", en Madrid, donde él mismo imparte las clases. En 1998 funda la Compañía de Jóvenes Valores actuando por varios teatros de España y en los Veranos de la Villa en el Patio Central del Conde Duque. Un año después el Ministerio de Educación le otorga la autorización para impartir la Carrera Oficial de Danza.

Todo esto son solo algunos detalles y datos de la grandeza de Rafael de Córdoba, grandeza que las generaciones actuales posiblemente desconocen.

Y es precisamente en Sombrero de tres picos/Le Tricorne que yo quiero detenerme específicamente para dar a conocer parte de un legado poco conocido en España y que Rafael de Córdoba fue su creador para una producción en el año 1965.

Hace algunos meses la Comunidad de Madrid, en su figura de Consejería de Cultura, Turismo y Deporte a través de su Dirección General de Patrimonio Cultural, Subdirección general de Archivos y Gestión Documental contactaron con el Museo de la Casa de la Danza para un tema de trascendencia documental y patrimonial.



Pablo Picasso, El Sombrero De Tres Picos para un alguacil



Sevillana y Picador

Poseedores del legado de Don Juan María Martínez de Bourio, legado textil del que ya conocíamos su procedencia gracias al saber histórico de Juan Mata "Amigo de Honor de la Casa de la Danza", se encontraron en la extraña situación de tener que mudar veintiseis trajes de la producción que Rafael de Córdoba hiciera en el año 1965. La realización de ese vestuario venía abalada por los talleres de la mismísima Ópera de París siguiendo los bocetos originales de Pablo Ruiz Picasso.

Grandioso patrimonio que se alojaba en el Museo del Teatro de Almagro pero que tenía que dejar sitio a

otras piezas y el espacio escaseaba. Claro, la danza siempre desalojada de los salones de exhibición.

La Casa de la Danza se mostró encantada de recibir semejante tesoro, de cuidarlo y tenerlo en exposición pública para todos los visitantes que se acerquen al Museo para disfrutar de tan preciado patrimonio para la Danza.